

OBSERVATORIO ECONÓMICO CHINO - ARGENTINO

CHINA PRESENTE - FUTURO, Y SU EFECTO EN ARGENTINA

CEC
Argentina

CÁMARA EMPRESARIA CHINA - ARGENTINA
中国-阿根廷商会



Foto: China Photo Press

Autor: Matías Remes Lenicov.
Coautores: Claudio David Montiel, Romina Cerezoli.

www.cecal.com.ar

CHINA PRESENTE Y FUTURO, Y SU EFECTO EN ARGENTINA.

La macroeconomía China y su comparación mundial en las últimas 3 décadas.

China llegó a ocupar esta posición de liderazgo en la economía mundial debido a la concurrencia de dos factores: unos planificados, y otros sobrevenidos.

Los planificados (planes quinquenales) han estado encaminados a buscar una mayor competitividad de sus productos en el mercado internacional con mano de obra barata, producción a escala y fuerte inversión en el sector manufacturero que ha compensado su desventaja inicial en la productividad respecto de los países desarrollados.

Los sobrevenidos, están dados por las condiciones externas. En el caso de EE.UU., dicho país ha primado el involucramiento en diversos conflictos bélicos, (Irak, Afganistán, Crimea, ISIS, etc.) que por mantener su liderazgo económico, tanto por el lado financiero como productivo. Asimismo, con la caída de la URSS en los '90 se inició un proceso de reorganización de los países que conformaban dicho bloque, mientras que la UE lucha contra sus propios conflictos internos (problemas migratorios, financieros de España y Grecia, Brexit, entre otros). En virtud de la pérdida de hegemonía estadounidense, y del contexto mundial mencionado, China aprovechó y se convirtió en el líder mundial en la producción manufacturera, y la segunda potencia económica mundial.

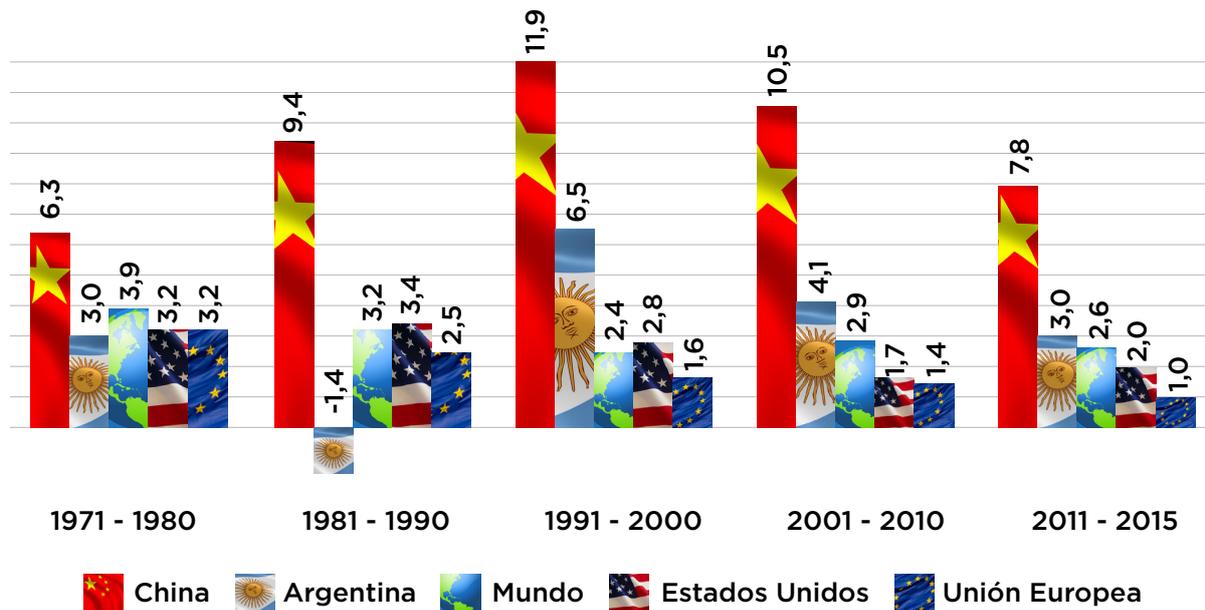


“En virtud de la pérdida de hegemonía estadounidense, y del contexto mundial, China aprovechó y se convirtió en el líder mundial en la producción manufacturera, y la segunda potencia económica mundial”

Es importante destacar los dos modelos implementados por este país. El primero, en el cual la planificación se dirigía básicamente a aumentar las inversiones en infraestructuras de transporte y productivas, para mejorar la cantidad de productos y el volumen exportados. Sin embargo, en estos últimos años se ha producido un cambio

en su estrategia económica - materializada en su último plan quinquenal, mediante la cual se establece como principales objetivos un crecimiento más moderado, mejorar la matriz productiva y las condiciones de vida de sus habitantes, seguir erradicando la pobreza, e incrementar el consumo interno.

Crecimiento promedio de las últimas tres décadas y media de países seleccionados (en porcentaje)



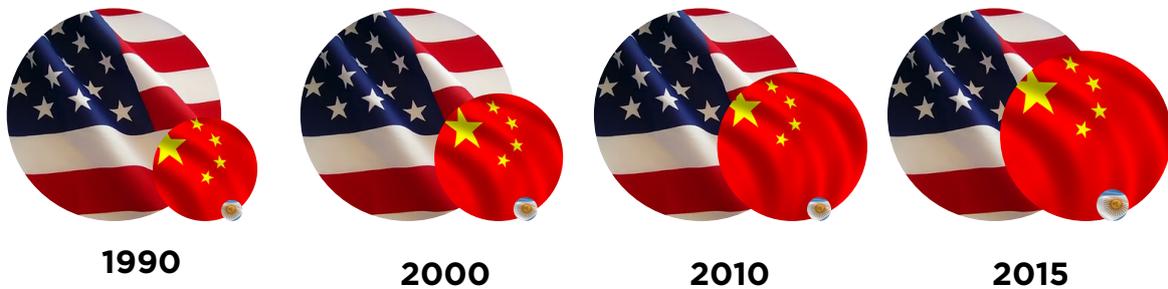
Fuente: elaboración propia en base al Banco Mundial.

El surgimiento de China como nueva potencia y el deterioro de poder relativo que sufren las economías desarrolladas, no pasa inadvertido en el terreno económico-financiero internacional.

China comenzó su reforma económica hace más de tres décadas, y su crecimiento ha sido exponencial, pasó de ser la 11ª economía mundial en 1990 a ser la 2da economía mundial a partir del 2010. Asimismo, pasó de representar el 36,3% del PIB de EE.UU. al 83,4% en dicho lapso.

Para tener una referencia, Argentina pasó de representar el 3,5 al 4,7%.

Representatividad del PIB de Argentina y China respecto a EE.UU. desde 1990 a 2015



Fuente: elaboración propia en base al Banco Mundial.

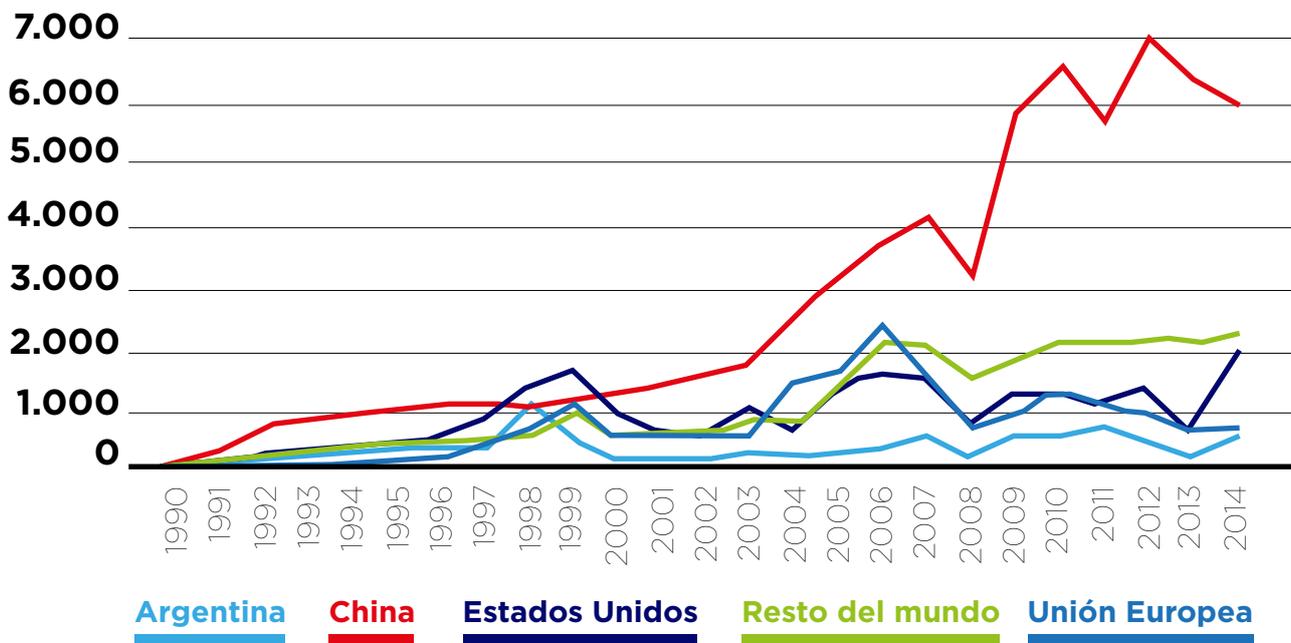
Como se mencionó previamente, una de las principales políticas económicas llevadas a cabo por China para lograr un crecimiento sostenido desde 1990, ha sido la atracción de inversiones.

Los chinos consideran que la concentración de un mayor control de la industria en manos del gobierno sirve para evitar las debacles financieras causadas por el libre mercado. Por eso promovieron las empresas monopólicas mixtas, para atraer a los inversores que piensan que las empresas fusionadas pueden reducir costos y maximizar los beneficios.

Para ello, debieron dar ciertas batallas que tenían arraigadas contra la ineficiencia de las mismas, el clientelismo y la corrupción que a menudo suelen tener como rasgo común las empresas estatales. A su vez, con la importación de tecnologías de EE.UU., Japón, Francia, Canadá y Alemania, China ha sido capaz de desarrollar, en un tiempo récord una red nacional de una enorme envergadura elevándola a otra demostración más de su nuevo status global.

China en estos años, propició que los bancos financien a la industria manufacturera, en particular los sectores de exportación y la inversión en infraestructura para mejorar la logística interna y disminuir costos. Una de las formas de observar esto, es mediante la inversión extranjera directa (IED), factor determinante de la productividad para el crecimiento del gigante asiático. En el gráfico siguiente, se observa como tomando como base el año 1990, en los últimos 25 años la IED en China creció 3,3 veces más que en EE.UU. y 9,8 veces más que la de la UE

Tasa de crecimiento de la IED (entrada neta de capitales). China, Argentina y países seleccionados (1990=100)



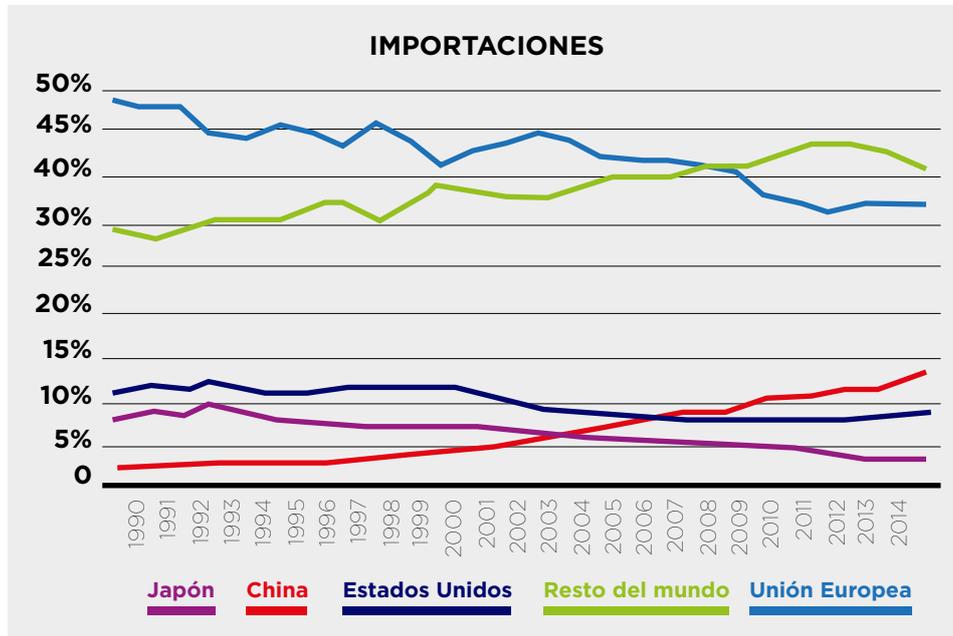
Fuente: elaboración propia en base al Banco Mundial.

Como se mencionó previamente, una de las principales políticas económicas llevadas a cabo. Un elemento a tener en cuenta, es la alta dependencia que tiene el gigante asiático del comercio global y de los flujos de inversión. La adhesión de China a la OMC en diciembre de 2001 allanó el camino para su crecimiento económico y contribuyó significativamente a aumentar el comercio mundial desde el 2002.

En 2007, China desplazó a los Estados Unidos como el segundo exportador de mercancías y en 2009 se convirtió en el primer exportador mundial, siendo superado únicamente por la Unión Europea en su conjunto.

A su vez, el sector de comercio exterior en China emplea unas 80 millones de personas, de los cuales 28 millones trabajan en empresas de inversión extranjera.

Representatividad de comercio por países a nivel mundial (1990-2015)



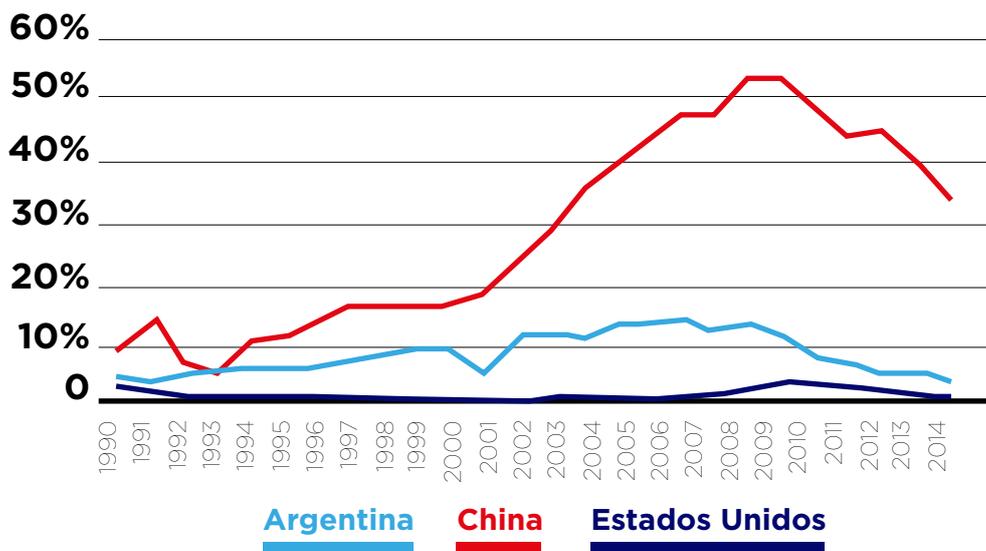
Fuente: elaboración propia en base al UNCTAD

Este aumento del comercio (registrando superávit comercial desde 1993) sumado al crecimiento de la IED, se tradujo en un continuo superávit tanto en la cuenta corriente como en la cuenta financiera de la balanza de pagos, robusteciendo las reservas internacionales de manera exacerbada.

Con estas reservas, China se permitió crear Bancos para financiar obras tanto en el propio territorio como en el resto del mundo.

A su vez, en pos de entrar a la “canasta de monedas” del FMI¹ y los beneficios que le pueden implicar para el comercio, y para evitar que se siguieran perdiendo reservas, se flexibilizó la política cambiaria: la devaluación entre agosto de 2015 y enero de 2016 fue de 5,6%. Asimismo, se redujo la tasa de interés (en octubre pasado fue la quinta vez en el año) a 4,35% para préstamos y a 1,5% para depósitos y se aumentó el crédito para empresas y familias. Se mantendrá una adecuada liquidez con un crecimiento de M2 del 13% para 2016 para lo cual redujeron los encajes que los bancos pueden tener como reserva (al 17%).

Evolución de las Reservas Internacionales respecto al PIB



Fuente: elaboración propia en base al Banco Mundial.

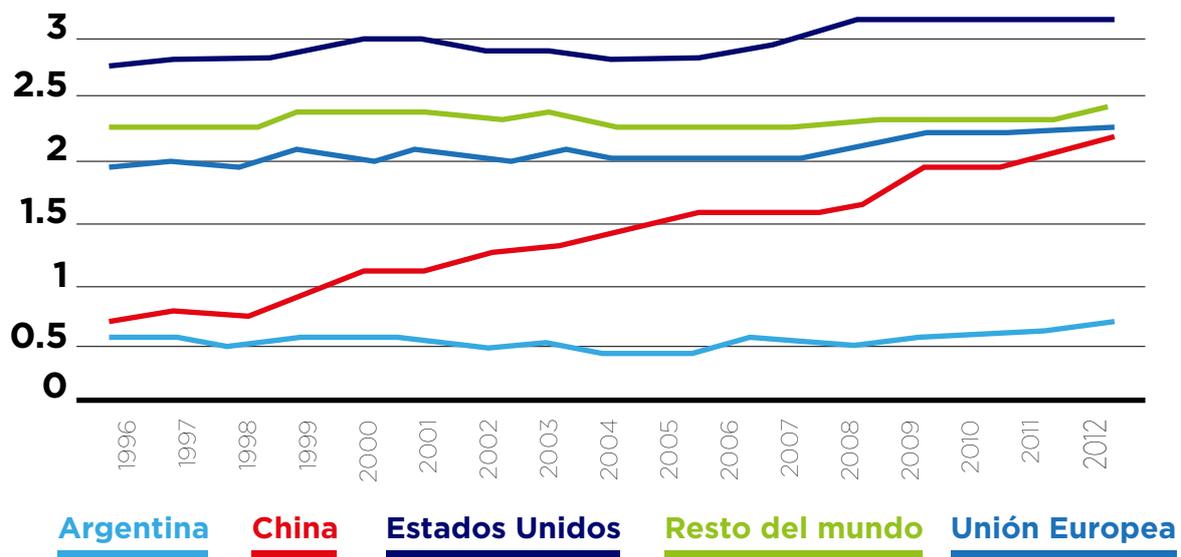
Desde el punto de vista del crecimiento económico y social, las reformas de mercado en China están llevando hacia un camino de desarrollo económico y productivo, con fuerte presencia del capital extranjero, pero sin perder el control estatal en industrias clave, este desarrollo tiene su impacto social y político, tanto a nivel nacional como internacional.

1. Después de años de campaña política y crecimiento económico por parte de China, el FMI anunció que a partir del 1º de octubre de 2016 incluirá el yuan en la canasta de monedas de referencia. La inclusión se dará en los Derechos Especiales de Giro (DEG), la unidad de referencia del FMI compuesta por el dólar, el euro, la libra esterlina y el yen, que se utiliza para determinar las tasas de interés de referencia. El yuan ya se convirtió en la 5ª moneda más usada en el mundo, con un 2,45 % del total de los pagos globales (hace tres años era la décima parte). Si bien es muy poco, la expectativa es que con el tiempo vaya aumentando

El rápido crecimiento económico que acompañó estas reformas de mercado no se ha debido a una mayor eficiencia, sino más bien a una deliberada mejora de la infraestructura que hace posible una mejora en los niveles económicos y sociales. Tenemos así que de 2008 a 2015, el índice de Gini bajó de 0,428 a 0,416, aunque alto respecto del mundo, vemos una clara baja.

Asimismo, se observa desde finales del siglo pasado, un fuerte aumento del gasto en Innovación y Desarrollo (I+D), por parte de China, aproximándose al promedio mundial.

Inversión en I+D como porcentaje del PIB. Países seleccionados (1996-2013)



Fuente: elaboración propia en base al Banco Mundial.

Por el lado de la productividad el Banco Mundial estima que desde 1978 dos terceras partes del crecimiento de China hasta principio de siglo, provienen de la formación de capital. Esto significa que el crecimiento de China es en gran parte aumentar la capacidad de producción más de lo que realmente mejora la productividad de las unidades existentes.

Las mejoras en la productividad aportan un tercio del crecimiento. En gran medida, los aumentos en la productividad son el resultado de la reasignación de la mano de obra y otros factores desde sectores de baja productividad hacia sectores con mayor productividad.

En otras palabras, el Banco Mundial sugiere que un número considerable del movimiento de los trabajadores de la agricultura a la industria y los servicios, provocó un aumento del 1,5% al año simplemente porque la productividad de un trabajador o empleado del sector terciario es mayor que la de un campesino.

Desde 2002, la economía china ha entrado en una fase de fuerte crecimiento diferente a lo anteriormente explicado, ya que sus motores de crecimiento son una potente inversión (como resultado de la política expansionista implementada por las principales autoridades chinas) y un considerable aumento de las exportaciones, acompañados por las presiones inflacionarias.

Este régimen de crecimiento sigue siendo desequilibrado: en muchas zonas existe exceso de capacidad (energía, transporte, textil, automóvil), mientras que en otros, el crecimiento de China depende de los mercados externos y es vulnerable ante una posible crisis económica mundial.

En la nueva estrategia el principal incentivo serán el consumo y los servicios acompañado por avances en la innovación y en la mayor productividad, mientras que tendrán menos peso la inversión y las exportaciones. De esta manera se pretende un mayor balance entre los componentes de la demanda agregada y un menor ahorro, lo cual le dará mayor estabilidad al crecimiento.

El cambio de política planificada actual: señales pro-mercado

A principios de 2016, China aprobó el XIII Plan Quinquenal, el primero bajo el mandato del presidente Xi Jinping, que busca un crecimiento económico de al menos un 6,5 % anual para duplicar en 2020 el producto interior bruto (PIB) y la renta per cápita que el país tenía en 2010.

El nuevo plan quinquenal pretende modernizar el entramado industrial de China, especialmente achicar el sobredimensionado sector público desligándose de porcentajes de empresas mixtas o estatales puras?

2. En China existen unas 155.000 empresas de propiedad pública (SOEs), aunque la mayoría dependen de los gobiernos provinciales y locales. El gobierno central controla 110, establecidas en régimen de monopolio o cuasi monopolio en sectores que el gobierno considera estratégicos, desde los bancos al petróleo, pasando por las telecomunicaciones y la producción de acero. Entre ellas se encuentran gigantes como China Mobile, la mayor empresa telefónica por número de suscriptores del mundo, el Banco de China o Air China.

Desde su posición de dominio en el mercado, las empresas públicas han disfrutado de un trato privilegiado recibiendo subsidios y mayores facilidades para recibir préstamos (los grandes bancos chinos son también compañías estatales). Esto las ha convertido, en muchos casos, en gigantes burocráticos e ineficaces. Es decir, que este cambio en el plan quinquenal, supone una señal hacia el mercado en búsqueda de nuevas inversiones, pero también, en la intención de eliminar cierto “clientelismo”, corrupción y otras ineficiencias que había en las empresas con manejo estatal, y tratar de esta forma ser más competitivos.

Pretende también ampliar los sectores en los que se permite la IED, especialmente en sectores de servicios como arquitectura, contabilidad, auditoría, bancos, seguros, entre otros. En lo que respecta a los sectores industriales más tradicionales, el gobierno chino quiere promover la IED en las regiones central y occidental del país. El plan no menciona cambios que respondan a viejas peticiones de otros países que pretenden acceder a sectores regulados, donde la firma extranjera no puede poseer más del 50% de las acciones de la empresa, como son los casos de los automóviles, aviación y algunos segmentos de maquinaria y equipos.

También, dentro del intento de mejorar la matriz productiva, este país incentivará la innovación, puesto que se distribuirán tecnología y el capital para facilitarla y también se incentivará el emprendimiento. En este camino, se buscará fomentar el crecimiento de su economía mediante internet, aumentando la velocidad de conexión y abaratando las tarifas del servicio.

Respecto a la mejora de competitividad, el plan además proyecta que China tendrá a finales de esta década 30.000 kilómetros de líneas de ferrocarril de alta velocidad, frente a los 19.000 kilómetros actuales, con el fin de que el 80% de sus grandes ciudades estén unidas a través de esta red. También, se promueve la construcción de al menos 50 nuevos aeropuertos civiles.

En otros temas como energía, donde la matriz está dominada en más de un 70% por el uso de carbón que es altamente contaminante, se plantean límites al uso de este recurso para promover su reemplazo por tecnología y recursos más limpios. Así, el país mantendrá el consumo de energía por debajo de 5.000 millones de toneladas de carbón estándar anuales en ese periodo, 700 millones menos que lo consumido en 2015. Para ello, se promueve un aumento de la producción de energía nuclear a 58 giga-vatios de aquí a 2020, gracias a la puesta en servicio de nuevas centrales de una

capacidad total de 30 giga-vatios. Actualmente, China dispone de 30 reactores en actividad de una capacidad de 28,3 giga-vatios, y 24 están en proceso de construcción.

Dentro del plan quinquenal, se busca optimizar la estructura del gasto público en agricultura y aumentar el rendimiento de los subsidios al sector. Para ello, se revisarán las políticas de control de precios mínimos.

Tras el fracaso de las políticas de precios mínimos de compra para los sectores algodonero y azucarero, aplicadas durante la última década y que llevaron al gobierno a incurrir en pérdidas y aumentar sus reservas de ambas materias primas, China ha decidido racionalizar el gasto por medio de esta iniciativa y vender sus abultadas reservas. Además, tiene la intención de acelerar las mejoras a los estándares agrícolas en conformidad con las normas internacionales para el sector.

Por su parte, el sector servicios deberá representar un 56% del PIB en 2020, es decir cinco puntos y medio más respecto a 2015 (50,5%).

Estos dos ejes fundamentales de estas propuestas como son aumentar la productividad y mejorar la eficiencia estatal son claves, ya que esto deja traslucir que la competitividad por una cuestión escalar está llegando a su techo, y también que las empresas monopólicas estatales ya llegaron a cubrir el mercado al que podían aspirar, por lo cual, para ampliar horizontes el camino tiene que presentar algunas modificaciones tanto por el lado de la innovación como de la eficiencia.

Entre las reformas planteadas, China liberará la cotización del yuan en el año 2020, una medida de extraordinario significado detrás de la ambición de convertir su divisa en una moneda de reserva junto al dólar y el euro.

Otro de los objetivos planteados por este plan, se encuentra la creación de 50 millones de empleos urbanos y *que la tasa de urbanización llegue al 60% de la población*. Para pensar sólo en la magnitud de esto, *la población económicamente activa (PEA) en nuestro país apenas supera los 18 millones de personas, es decir que China plantea generar en los próximos 5 años, 27,5 veces el total de la PEA nacional*.

Con estas y otras medidas, el Gobierno acelerará las reformas para afrontar la desaceleración que registró en 2015, año en el que registró el menor nivel de crecimiento en un cuarto de siglo.

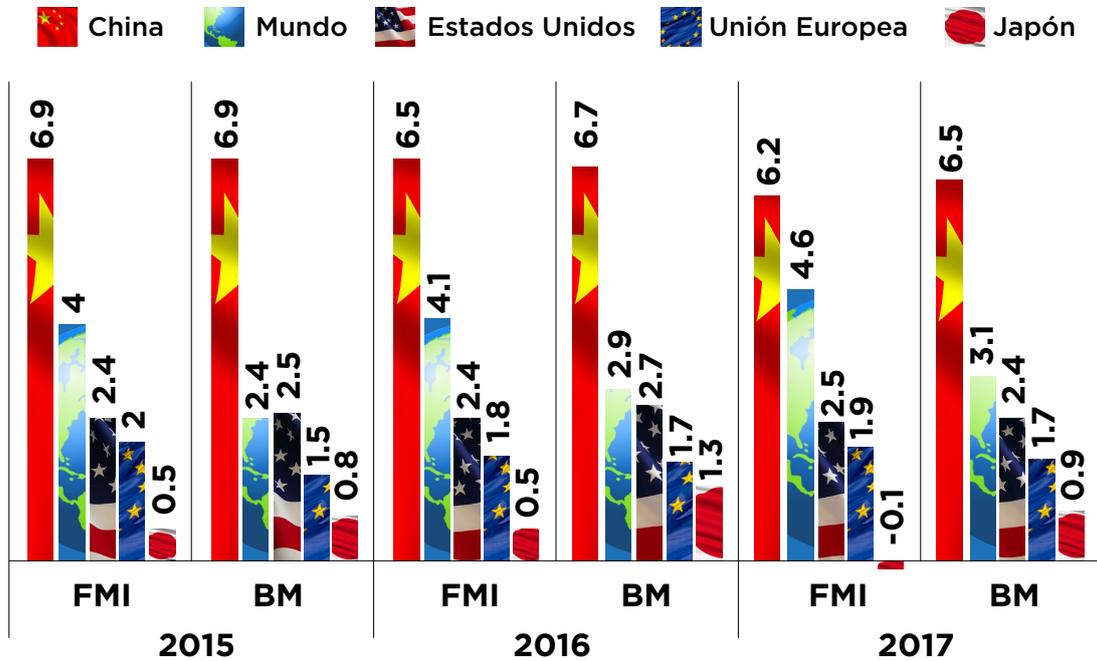
Los nuevos objetivos en el Plan Quinquenal 2015 / 2020

<p>Medio a alto crecimiento económico</p> <ul style="list-style-type: none"> -Un promedio de crecimiento económico anual a tasas de 6,5% o superiores - Duplicar el PIB y el ingreso per cápita en 2020 respecto a los niveles de 2010 	<p>Protección del medio ambiente</p> <ul style="list-style-type: none"> - El fomento de la producción de bajas emisiones de carbono y estilo de vida “verde” - Aumento de la eficiencia energética - Reducción de la contaminación
<p>Mejora general en estándares y calidad de vida</p> <ul style="list-style-type: none"> - Acercarse al pleno empleo -Mejorar el acceso a servicios públicos - Erradicación de la pobreza 	<p>Sistema Nacional de gobernabilidad</p> <ul style="list-style-type: none"> - El desarrollo sectoriales de los sistemas de gobierno - Credibilidad del poder judicial - Los derechos humanos y los derechos de propiedad
<p>La cultura y la civilización</p> <ul style="list-style-type: none"> -La promoción de la moralidad pública, tales como el patriotismo y colectivismo 	

¿Podrá cumplir China con estas metas? Según las proyecciones realizadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), los datos para el 2016 y el 2017 parecen estar en sintonía con las metas de crecimiento planteadas por el plan Quinquenal de China (aunque el FMI estima que para el 2017 el crecimiento de China será cercano al 6,2%).

En esta sintonía, el Banco Asiático de Desarrollo (ADB) publicó un reporte sobre perspectivas económicas de crecimiento para China y la región Asia-Pacífico en el cual expresa que el crecimiento de China se situará en torno al 6,5% este año, y caerá a 6,3% en 2017.

Proyección de crecimiento económico según FMI y BM (2015 al 2017)



Fuente: Elaboración propia en base a proyecciones del FMI y el BM.

El Impacto sobre la Argentina

Claramente, China es cada vez más importante a nivel mundial. Aumentó sus inversiones directas, tuvo una actitud colaborativa en los distintos organismos internacionales (FMI y OMC), con una apertura cada vez mayor a través de la negociación de tratados de libre comercio (TLC), y acuerdos de intercambio de divisas (SWAP) realizados con 39 países, incluyendo Argentina, estando asimismo cada vez más integrada al sistema financiero internacional.

Como se presentó previamente, China desde que es miembro activo de la OMC busca que la reconozcan como un país pro-mercado para involucrarse y participar más activamente en las negociaciones comerciales de dicho Organismo. Tanto Argentina como el resto de los países de Latinoamérica, están evaluando los pros y los contras de reconocer a China como una economía de mercado y aún no han arribado a una decisión final.

Es evidente que China se ha convertido en un socio comercial estratégico para Argentina y también para la región. La reducción del crecimiento del PIB de China en el 2015 y lo proyectado para los próximos años, no es una situación muy alentadora para el mundo, ni para Argentina, ya que esto trae aparejada la disminución de sus

importaciones y una menor demanda de materias primas. Esta menor demanda tiene su correlato con la caída del precio de los commodities alimenticios.

Como contrapartida, las mejoras en los estándares agrícolas en conformidad con las normas internacionales son bienvenidos por el país, ya que a los productores se les dificulta muchísimo exportar a China dadas las restricciones sanitarias y fitosanitarias imperantes.

Cuanto más cumplan las normas chinas con los patrones internacionales, mejor será para las exportaciones agrícolas argentinas.

Por último, es importante señalar que existen oportunidades para lograr acuerdos de exportación e inversión en campos como la minería, energía, agricultura, infraestructura y ciencia y tecnología. Dado el tamaño del mercado chino, estas posibilidades se potenciarían mediante un esfuerzo concertado o de coordinación entre varios países o a través de instancias de integración regional.

Sin embargo, cabe resaltar, que China como competidor debe ser una preocupación permanente, por la estructura salarial baja, la tecnología existente, la productividad, las ventajas relacionadas con la escala de la economía, y el papel activo del Estado. De hecho, se está observando un fenómeno de reprimarización de las exportaciones en Argentina y el resto de Latinoamérica a causa de la competencia china (vale aclarar, que también tuvieron incidencia las políticas locales de estos países), fenómeno que podría profundizarse en los próximos años si los gobiernos de la región no toman las medidas necesarias para revertir este comportamiento.



华西北钢

丁 3 - 6232